



SUSCRIPCIONES

Santoña
Trimestre....1 pts.
Semestre....1.75
Fuera de Santoña
Trimestre....1.25
Semestre....2
Ultramar
Semestre....4 pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.2 á 4 pts. línea

Núm. suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA

PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio
Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander.

Las elecciones

En alto grado se preocupa la prensa de nuestra capital, de la próxima campaña electoral, haciendo sabrosos comentarios sobre las evoluciones de aquellos que aspiran á llevar la representación de la provincia en los Cuerpos Colegiados, y sus correspondientes de Madrid, sin dar paz á la mano, transmiten telegramas tan sensacionales como el publicado por nuestro colega *El Cantábrico*, dando como un hecho el nombramiento de nuestro representante en Cortes para senador vitalicio.

Desde los primeros momentos consideramos infundada la noticia, conocedores de la gran satisfacción con que el Sr. D. Manuel de Eguillor ostenta la representación de esta comarca y el aprecio grandísimo con que le tienen todos sus electores.

Sus prendas personales le han elevado á los más altos puestos de la nación; sus grandes conocimientos en materia de Hacienda le han hecho merecer la jefatura de nuestro primer establecimiento de crédito y el aprecio de nuestros grandes prohombres.

En el *Laborioso*, cual pocos, azeado á las lides políticas, afiliado desde los comienzos de su carrera al partido liberal, no era reible cambiase su puesto en la vanguardia como Diputado por la pasividad de la Senaduría.

Avidos de conocer su resolución y con el firme propósito de poner al corriente á nuestros lectores de cuanto con nuestros intereses pueda tener relación, procuramos inquirir de personas autorizadas, cuál pudiera ser el pensar de nuestro diputado y

podemos afirmar, sin temor de ser desmentidos que no solo no pasó por la mente del Excmo. Sr. D. Manuel Eguillor el pretender una senaduría vitalicia, sino que fiel y consecuente en sus deseos de obtener el bien de su distrito, continuará solicitando de sus electores la representación como Diputado.

Por lo que á Santoña respecta, nada más halagüeño al presente que esta actitud de quien tantas pruebas de cariño y afecto nos tiene dadas y tan recientes como las que hemos oído de labios de la Comisión que ha gestionado en Madrid sostener la importancia de nuestra villa como plaza fuerte y la gran valía que debe tener como puerto comercial; abrigando, por otra parte, la esperanza de que en breve hemos de ver resueltos, gracias á sus instancias y valía, problemas de tanto interés como los planteados por nuestro Ayuntamiento en su brillante campaña en la cual ha recibido la generosa ayuda de personas amantes de este pueblo, acreedores al mayor agradecimiento.

CARIDAD

Con las calamidades que abruma á todos los pueblos en estos tiempos de desastre y guerras, sientese el labrador aniquilado por las contribuciones, el obrero sin trabajo y hambriento y la industria y el comercio, base de la riqueza, sintiendo también los efectos de la desgracia.

En las regiones agrícolas por excelencia, en las fértiles comarcas andaluzas, causa espanto la miseria que ha invadido á pueblos enteros, teniéndose que formar Juntas de socorros por los Ayuntamientos á fin, no solo de aplacar el hambre de miles de jornaleros, sino en evitación de que ocurran serios conflictos.

Nuestra Santoña no há llegado aún á esos extremos; pero sí, como el resto de España, está abandonada á su propia vida y aniquilada con impuestos y contribuciones. El comercio, como en todas partes, se arruina, y su industria, particular del litoral, no

alcanza el desarrollo que debía; en resumen que nuestra situación actual es poco halagüeña, pero no tan poco como la de nuestros hermanos de otras regiones españolas.

Ahora bien; según aumenta gradualmente nuestra estrechez y privaciones y la clase menos pudiente comienza á sentir la absoluta carencia de pan, del pan para subsistir, la Divina Providencia, en sus inescrutables designios parece nos há prodigado sus bendiciones y el sentimiento de inagotable Caridad se extiende unido al fervor católico, y abre amorosamente sus brazos al desgraciado, le dá cariñosos consuelos, para resistir los embates de la cruel adversidad, basados en los santos principios de la Religión; y al mismo tiempo «da de comer al hambriento y viste al desnudo», practicando las obras de misericordia enseñadas por nuestros padres y transmitidas á todos por la Iglesia católica.

Estos progresos, en la común desgracia, es sublime proceder que se ha generalizado, y hace que en nuestra villa no exista ese odio tan frecuente en otras poblaciones entre las diferentes clases sociales; aquí todos somos hermanos, amparados bajo la bandera de Jesucristo, que lleva la enseña de paz y confraternidad.

El que pobre y misero se vé postrado en el lecho del dolor, rodeado de los suyos, los cuales completan el horrible cuadro sintiendo los efectos del hambre y de la angustia, aquí encuentra manos caritativas prontas al auxilio de la infortunada familia que experimente tamaños padeceres.

Los que sin trabajo con profundo dolor y en la mayor de las desesperaciones, dejan á sus pequeños sin alimento y á merced del frío, nunca le faltará la protección de benéficas asociaciones en las que su única ley es la Caridad.

Así, de diferentes modos, se ejerce la piedad en nuestra villa por las asociaciones católicas que todos conocemos y por las personas pudientes, que, experimentando como todos, los grandes males de la época, prestan especial interés en la suerte que cabe á esos infelices que cruzan el sendero de la vida en dolorosa, pero tenaz lucha.

F. P.

Curiosidades

Cosas útiles

Las bandas de transmisión que se usan en las máquinas industriales deben estar bastante apretadas para que no resbalen, pero nada más, y así no se gastarán tanto los ejes de las poleas ó los cojinetes. Las bandas largas, horizontales y un poco inclinadas hacen la trasmisión de fuerza mucho mejor que las verticales y cortas, porque en las primeras su propio peso hace que se ciñan mejor á las poleas. Por esta misma razón las bandas tienen que apretarse más cuanto más cortas sean.

—Para limpiar los vidrios de las ventanas y de los escaparates de las tiendas no hay nada mejor que una pasta compuesta de tiza y alcohol. Frotando los vidrios con un poco de esta pasta quedan perfectamente limpios y muy brillantes, y sin las marcas que deja el agua.

—Uno de los mejores desinfectantes para el cuarto de un enfermo se hace poniendo un poco de café molido en un platillo con un pedazo de alcanfor en medio. Para usarlo se enciende el alcanfor y se le va acercando el café para que las dos substancias se quemen juntas. Los vapores que esto produce son de un olor agradable, refrescantes y destruyen los gérmenes infecciosos.

—Los muebles de bambú se limpian con un cepillo mojado en agua salada.

El carbon como materia antipérida

El carbón de la leña es muy útil para conservar la carne fresca y otras substancias que están expuestas á descomponerse cuando se guardan. En las lecherías, las carnicerías, pesquerías, etc., el carbón de leña es tanto ó más útil que el hielo y se usaría mucho más que ahora si se apreciara debidamente sus buenas cualidades.

Si se quieren guardar aves muertas durante algunos días, se abren, se limpian, se rellenan de carbón y se meten en un lugar fresco. Para hacer más seguro el que se han de conservar bien, se frotan por fuera con pimienta molida y se envuelven en papel.

Las piezas de carne más grandes se guardan en un barril lleno de carbón hasta la mitad, en el cual se ponen colgándolas de un palo que se atraviesa en la boca. Para que no entren moscas ni otros insectos a la carne, se tapa el barril con un lienzo ó con una tela de alambre si se quiere resguardar de animales.

Unos pedazos de carbón puestos en el agua de un frutero hace que tarde muchos días en corromperse.

El origen de las bombas.

No hay datos ciertos respecto del origen de las bombas para elevar agua, si bien puede afirmarse que se remonta á tiempos antiquísimos, puesto que en 222 años antes de J. C. se empleaban en Egipto. Tesibio, matemático que vivió en Alejandría 120 años antes de J. C., y Heron, figuraron más tarde como perfeccionadores de estas bombas, ya conocidas de mucho tiempo atrás. Pero los perfeccionamientos con que las máquinas en cuestión se consiguieron actualmente, son muy modernos y de la época actual son algunos sistemas, como los de las bombas acopladas, de rotación centrífugas, etc.

UN BUQUE SALVADO POR LOS CERDOS

Los naufragos son cosa frecuente por desgracia en las costas de Australia.

El último que se sabe es el de *steamer* «Kameruka», que hacía un viaje de Aden á Signey. En una noche muy oscura chocó el buque en un arrecife de la punta Pedro.

Se hallaba á 150 yardas apenas de la costa; pero visto el estado del mar, hubiera sido imprudente echar embarcaciones, y ni los naufragos ni los pilotos que habían sido testigos del naufragio poseían cohetes lanzamarras para establecer una especie de puente de comunicación. Uno de los hombres del «Kameruka» tuvo una idea entonces. Había á bordo cierto número de animales vivos, entre ellos algunos cerdos.

Nadie ignora que el cerdo es un nadador admirable. Se ató una cuerda al cuerpo de varios y se les arrojó al mar, teniendo cuidado de desenrollar la cuerda conservando una extremidad á bordo. Impelidos por el instinto y teniendo conciencia del peligro que entre las olas corrían los cerdos, transformados en porta marras llegaron rápidamente á la orilla, y así establecieron inconscientemente la comunicación entre el barco y la tierra.

Merced á la cuerda que trasportaban pudo tenderse un cable, por el cual pasaron todos los pasajeros y tripulantes del barco uno á uno y sin peligro.

Un periódico francés decía no hace mucho, que se propuso obligar á todos los barcos llevar á bordo palomas mensajeras, para que en caso de accidente pudiera llevar noticias de lo que ocurría á la embarcación.

Ahora se debe pensar en llevar siempre á bordo una piara ó dos de cerdos, por si los buques se hallan en el caso del «Kameruka».

DOS HORAS DE IMAGINARIA

(Conclusión)

III

Después de los sucesos que acabamos de referir, el héroe de esta historia expresa creciente inquietud.

Ha entregado su corazón á la joven que conocemos, y sin ella le es insostenible la vida.

Después de todo, ¿no ha sido Elena la única mujer que ha logrado inspirarle aquel amor tan puro, á quien ha levantado un templo en lo íntimo de su corazón?

A nadie, pues, sino á ella le pertenece.

Así transcurrió algún tiempo, y cada día se agigantaba más la tenaz pasión que devoraba la quietud de Juan. Pero llegó un domingo (¡que domingo aquel!) en que Juan, al encontrarse con Elena que, como siempre, acudió á la cita con toda puntualidad, le pareció más bella, más encantadora que nunca.

Vestida de claro con elegante sencillez, parecía un ángel que había descendido del paraíso.

En sus diminutas y ebúrneas manos llevaba un pequeño ramo de flores. Su faz alabastrina estaba jaspeada con ese vivo carmin que dá el pudor, y sobre su nivea frente caían con gracioso donaire los rizos de su bella cabellera. Venus había descendido del Olimpo. Seguido de agradable plática comenzó su acostumbrado paseo vespertino, cuyos detalles omite el narrador de esta verdadera historia.

Y yo, querida Lola, pongo fin á este capítulo deseando á nuestros enamorados una inefable y prolongada felicidad. Liben, pues, dichosos el néctar de su amor, y quiera Dios que el destino no turbe dicha tanta con algun azar desdichado!...

IV

Ya escucho, prosigue el narrador, las protestas de los lectores que se impacientan por conocer los más minuciosos detalles de esta historia. Me acusan, ¡oh público impaciente! de haberme apartado del asunto en el momento de representarse una de las más interesantes escenas de esta historia; pero yo voy á disculparme, aduciendo razones bastantes convincentes para justificar mi conducta. Carezco de esa facultad de que hacen uso los escritores para estar, como Dios, en todas partes, escuchando todas las conversaciones y presenciando cuanto acontece á sus personajes, y he creído prudente dejar nuestros héroes en completa libertad, pues mi presencia les infundiría sospechas y sería un obstáculo para el feliz desenlace de esta historia.

Pero en cambio de la escena que deseabas presenciar, puedo ofrecerte un cuadro no menos interesante.

Fascinado Juan por la deslumbradora belleza de la joven, dejó transcurrir insensiblemente las horas; y cuando oyó las voces del deber que le llamaba en otra parte, ya el sol se escondía en la insondable hondura del ocaso.

Con honda pena se despidió de su amada para dirigirse al cuartel, pero ya era tarde: ya habían tocado compañía. El sargento de semana, comprendiendo la causa de la tardanza de Juan le dijo cuando este se presentó

—Por ser la primera vez que faltas á tu obligación, podría dispensarte este descuido; pero el modo de que no vuelvas á incurrir en la misma falta, es que hagas una imaginaria esta noche.

Escusado es decir el efecto que produjo en Juan la lógica del sargento. El que, como ya he dicho, era exactísimo en el cumplimiento de sus deberes, multiplicaba la gravedad de su falta, que ¡por primera vez! podría calificarse de leve. Creía ver trocarse en antipatía el aprecio en que le tenían todos, y hasta temía ser víctima de la maldita misantropía. Estas y otras análogas reflexiones se hacía durante las dos horas de imaginaria, justo castigo á que se hizo acreedor, y retrocedió con espanto ante la idea de que su amada tendría noticia de su falta y castigo, y le despreciaría, llamándole descuidado, porque el deber está por encima de todo. Estos fatídicos pensamientos acosaban constantemente á Juan hasta que agitado, convulso, y calenturiento, fatigado por el enorme peso que le abrumaba, se dejó caer de bruces sobre una mesa, como si hubiera tomado una dosis de opio letal.

Así permaneció de este modo cuando, de pronto, se enderezó sobresaltado, como si fuese presa de un vértigo; y cual sería su sorpresa al hallarse ante el sargento de guardia que, asíéndole de la oreja le decía:

—Por dormirte durante este servicio mañana haces, Juan, la segunda imaginaria.

Un cabo.

EL ÚNICO AFAN

El deseo unánime de los españoles es que termine de una vez esa fatal guerra que asola á Cuba y tanta sangre y dinero cuesta á España.

Cualquier procedimiento que obtenga la anhelada paz, siempre que no menoscabe el honor de nuestro ejército, es aceptable, y en las actuales circunstancias, en que se pondrá en vigor la autonomía es aventurado cuanto se diga respecto á que la insurrección continúe pujante y amenazadora, pues atraídos las simpatías de la inmensa mayoría de los cubanos por los beneficios otorgados, sabido es que los que permanezcan en armas serán tan enemigos del pueblo cubano como lo son de la noble España y habrá que perseguirlos como á incendiarios y asesinos, ejerciendo sobre ellos una activa acción militar que los destruya defraudando las esperanzas de los indignos negociantes yankees, que sienten dilatar sus fraudes desmesuradamente como para depositar en sus inmensos estómagos el fruto adquirido á costa de tanta sangre, tanta desolación y tanta ruina.

Que termine pronto la guerra ó que Dios se apiade de nosotros para resistir honrosamente los conflictos internacionales que puedan sobrevenir en el empeño de mantener incólumes nuestros derechos con la energía propia de la indomable raza ibérica.

¡Viva España!

LA EXPLOTACIÓN ESPAÑOLA EN CUBA

En 868 España exportaba á Cuba cuatro millones de pesos ó importaba tres y medio millones.

En 1879 exportaba tres millones de pesos por una importación de seis y medio millones.

En 1890, época de un gran desarrollo comercial en todas las naciones, España exportó á la isla de Cuba diez y siete millones de pesos, importando á la Península artículos antillanos por valor de ocho y medio millones de pesos.

¡Y sin embargo, la exportación de la isla de Cuba, en esa fecha, pasaba de cien millones de pesos!

Esa explotación mercantil que la Península hace de la producción cubana, la explotación *inícu*a de que hablan los enemigos de España de allende los mares, que arruina á la isla y que ha puesto la tea del incendiario y el puñal asesino en las manos de los explotados y otras monstruosidades por el estilo.

Los números no sirven para convencer á los malvados y á los necios. Cállense, pues los números y dejen el puesto de su razonada elocuencia, incontrovertible, á las vociferaciones del bandillaje.

¡Este tiene razón!

La gran República

Parece ser que en los Estados Unidos, con lo florecientes, adelantados, prósperos ect, ect., que son y están, ni el Tesoro anda muy boyante, que digamos, ni se juega muy limpio en la administración pública.

Acerca de esto dice el *World*:

«El 1° de Marzo de 1893 la deuda total de los Estados Unidos que devenga intereses importaba 585.034.260 pesos.

El 30 de Noviembre de 1897 habíase elevado á 847.365.620 pesos.

Es decir, que en tiempo de profunda paz la deuda en obligaciones ha tenido un aumento de.... 262.311.360 pesos, debido sencillamente al hecho de que los ingresos no han igualado á los gastos.

Actualmente la nación está gastando cada mes nueve millones más de lo que cobra, y hay la certidumbre de que será necesario proceder á nuevas emisiones de bonos si no se hace algo para reforzar los ingresos ó castigar los gastos.

En medio de todo esto, el pueblo está abrumado á impuestos. Si lo que paga pasase todo ello al Tesoro nacional, la deuda pública quedaría enjauzada en breve espacio y habría que reducir las contribuciones.

Lo malo es que con el sistema Dingley-McKinley la mayor parte de lo que paga el pueblo no va á parar al Tesoro, sino á los cofres de monopolios manipulados por trusts y protegidos.

Y el *New York Times*, refiriéndose á la partida más grande del presupuesto, la de pensiones, hace notar que mucho de este dinero va á parar á manos de agencias y abogados que se dedican exprofeso á gestionarlas, presentando á las veces reclamaciones de falsas viudas y falsos huérfanos de veteranos del ejército, cuando no son fingidos y mílicos los veteranos mismos.

Un poquito sucios andan los asuntos económicos en la gran República. Parece que no sólo con la «vieja y carcomida España» se dan irregularidades.....

Por lo demás, de todo esto se deduce que si á nosotros una nueva guerra nos abrumara, no quedarían ellos tampoco muy bien parados.

COMENTARIOS

Prosiguen los trabajos de relleno por el Ayuntamiento en el sitio llamado «Molino de Viento» frente al Matadero Municipal.

La obra es ejecutada por administración y hasta ahora han sido empleados en ella bastantes mujeres y hombres de la clase jornalera que carecían de trabajo.

Además el terreno que se gana practicando rellenos, redanda en beneficio del Ayuntamiento, que al emprender estos trabajos tuvo en cuenta, además de efectuar obras provechosas, atender á la pobre gente de trabajadores que con los brazos cruzados veían acercarse la miseria con todos sus horrores, por no encontrar trabajo.

Continuamente acuden al Molino de Viento varios concejales, y, en animada conversación, cada uno traza un proyecto sobre el terreno, que luego el Sr. Maestro de Obras suele darle el valor técnico.

Con especialidad el primer teniente alcalde Sr. Santamarina no deja un momento de proyectar, medir, dar órdenes á los obreros, como queriendo convertir aquel lugar, con el poco dinero que cuenta el Municipio en hermosa y extensa explanada.

Por desgracia si la Corporación municipal no concede alguna otra cantidad del exhausto erario, la obra emprendida tendrá que abandonarse y los obreros volverán á quedar sin trabajo.

De todas suertes es digno de elogio el buen deseo de los Sres. Concejales al atender con solicitud, en lo que cabe, á la clase proletaria y al fomento de la villa.

Nuestro sincero aplauso.

La inteligente comisión que entiende en el proyecto de dotar á Santoña de alum-

brado eléctrico, estudia con detenimiento los medios más convenientes para que antes de las próximas fiestas de Septiembre quede instalada la nueva luz, y nos congratulamos de que así sea, pues el petróleo es una calamidad que cuesta mucho dinero y no ilumina.

Los planos están terminados y en la memoria se han introducido ventajosas reformas, esperando obtener prontamente la solución apetecida, gracias a la actividad digna de encomio de la Comisión.

La nota del día, como diría un *reporter*, es la *saludísima* cuestión entre los fabricantes de conservas y nuestra corporación municipal.

Los fabricantes se niegan a satisfacer el impuesto sobre el consumo de la sal, a pesar de las instancias hechas por los arrendatarios del Impuesto.

El Ayuntamiento agotó en la sesión última sus energías en discutir mucho, sin acordar nada, tan grave le pareció el asunto!

Por otra parte el Sr. Presidente del Gremio de Mareantes pide sean excluidos del impuesto de la sal, la gente pescadora que no puede soportar el gravamen en el ejercicio de la pesca.

Y cada vez parece se complica más este asunto.

Creemos que el Ayuntamiento, obrando en justicia, se pondrá en inteligencia con unos y otros para zanjar la cuestión, sin apelar a otros recursos, que no conducirán a nada beneficioso.

En la sección de «Notas Concejiles» agregamos lo últimamente resuelto en este punto.

Noticias

En la semana anterior se ha incorporado al Regimiento de Andalucía el segundo teniente D. Saturnino del Rosario, quien como los últimamente llegados, se hospeda en la acreditada fonda de «La María.»

Es esperado, con destino a este Regimiento el segundo teniente D. Francisco Burgués Lanuza, hermano del de la misma graduación hace poco incorporado, D. Miguel.

Hoy, cuando salga la fuerza de la guarnición a misa, la banda del Regimiento de Andalucía ejecutará un precioso paso-doble compuesto por una distinguida señorita residente en esta villa, y por cierto muy conocida y aplaudida en los conciertos celebrados en el Casino-Liceo.

Por la tarde, en el paseo de invierno, figurará, en los números del programa, en primer término, el referido paso-doble.

El Excmo. Sr. Teniente General D. Manuel Macías, Gobernador Militar que fué de esta plaza y la provincia, en breve embarcará para Puerto-Rico a ocupar el alto puesto de jefe superior de la isla.

Días pasados falleció la esposa de nuestro buen amigo, el concejal D. Mariano Lopez. A la conducción del cadáver concurrieron numerosas personas, debido a las muchas simpatías con que cuenta en esta villa el Sr. Lopez.

Presidieron el duelo un sobrino de este señor y el Sr. Alcalde D. Angel Blanco y llevaban las cintas del feretro los señores Concejales Gallego, Barredo, Alonso y Ontañón, formando en el cortejo fúnebre los demás señores concejales.

Reciba el Sr. Lopez la sincera expresión de nuestro sentimiento por la pérdida de su querida esposa. Q. E. D.

El día 14 del corriente falleció la virtuosa señora D.^a Felisa Campo Sanchez, tia política de nuestro querido amigo D. Agapito Santamarina y prima de la Exma. Sra. D.^a María Manjón viuda de Salinas.

El cadáver de Doña Felisa fué conducido a la capilla de San Antonio, donde estuvo de manifiesto, hasta las cuatro de la tarde de ayer en que tuvo lugar la conducción del

cadáver, asistiendo al duelo numerosas personas de todas las clases sociales.

Acompañamos en el dolor que embarga a la familia de la finada.

Ha salido de nuestra villa, en uso de licencia, el primer teniente de Administración Militar D. Miguel Hernández Ferráz. Le acompaña su distinguida familia.

Se halla bastante mejorado de la grave dolencia que le aquejaba, nuestro suscriptor y con vecino Manuel Martínez. Nos alegramos.

Nuestro querido amigo D. Manuel Andujar, médico militar, ha llegado a nuestra villa a despedirse de sus amigos para emprender el viaje a Cuba, donde ha sido destinado.

NOTAS CONCEJILES

A la sesión de ayer, fuera de lo acostumbrado se vió muy animada la sala de sesiones de un público curioso, ávido de recoger impresiones y prometiéndose las que estas serían abundantes.

Asistieron los Sres. Concejales Steva, Santamarina, Valle, San Emeterio, Ontañón, Alonso, Barredo, Gomez y Gallego.

Presidió el Sr. Alcalde.

Se aprobó el acta del anterior con la salvedad hecha por el Sr. Ontañón de que, a no hallarse en condiciones muy aceptables las obras de alcantarillado en el Matadero, convenía obligar al contratista a subsanar deficiencias abonándosele por ahora solo la mitad del tipo de subasta.

Quedó enterada la Corporación de la lectura de una carta del Sr. Eguilior en la que agradece la felicitación que le dirigió el Municipio.

La subasta del entretenimiento de alumbrado público se adjudicó a D. Francisco Monrosel en la cantidad de 65 pesetas.

A informe de la Comisión de Hacienda pasan una cuenta importante en 15 pesetas del Sr. Amerisa y otra del Contratista del servicio fúnebre de 123 pts.

A la Comisión de Fomento una solicitud de D. Carlos Negrete para abrir dos ventanillas.

Por fallecimiento del cobrador de contribuciones de esta Zona, según comunicación del Tesorero de Hacienda, el Ayuntamiento deberá encargarse de la recaudación. Se acuerda reunirse el Ayuntamiento en sesión el lunes próximo, para nombrar

persona que se encargue de la cobranza.

Se concede el Sr. Arrente permiso para cerrar un terreno.

José Rosendo Rodríguez se ofrece poner al servicio de pasajeros vendedores una embarcación por 250 pesetas diarias.

Las comisiones de Policía y Hacienda informarán.

Se acuerda que durante la ausencia del Sr. Lavin se haga cargo de la Escuela del Dueso el licenciado en filosofía y letras D. Manuel Ugarte-Videa disfrutando el sueldo del maestro en propiedad.

Y aquí entra la parte «gravísima» que no encontró solución en la sesión última.

Consumió el primer turno el Sr. Ontañón dijo que habiendo estudiado con detenimiento la cuestión de la sal, y apoyándose en la base 11 del pliego de condiciones debía suprimirse ese renglón y con 4 500 pesetas donadas al contratista de consumos, al rescindir el contrato, todo quedaría arreglado de la manera más ventajosa.

El Sr. Steva cree y propone que los fabricantes paguen la sexta parte por cada cien kilos con relación a los 3 céntimos en kilo que abona el vecindario, según prescribe la ley; al marinero concederle el mismo beneficio que al fabricante, a cuyo efecto debía establecerse un depósito de sal.

Hicieron uso de la palabra casi todos los concejales y hubo uno que en el calor de la discusión, dijo que los 3 céntimos sobre la sal en kilo que paga el pueblo, fueran aplicables a fabricantes y marineros por encima de la ley y de todo. Esto si que tuvo sal.

Se suspendió la sesión por cinco minutos a fin de que los Sres. Concejales se pusieran de acuerdo, pero transcurrido ese tiempo, comenzó la discusión en la misma forma que había comenzado, «volviendo a las andadas» sin lograr ponerse de acuerdo con el visible disgusto de la presidencia, que como en otra ocasión dijo «tenía la sal por encima del sombrero.»

Gracias a una proposición escrita por el siempre oportunísimo Sr. Santamarina, se acordó nombrar una comisión que se entienda con los arrendatarios bajo la base de cobrar 3 céntimos al pueblo y la proporción en los 100 kilos al fabricante y marinero.

Se dió lectura a la solicitud del Sr. Fragua que pide que las carnes que destina a industria sean exentas de derechos de matadero.

Después de animada discusión y algunas protestas se acordó que la solicitud pase a la Comisión que entenderá en la cuestión de la sal.

Se acuerda adquirir plátanos para adorno de los paseos.

CAPÍTULO I.

Una aventura.

Supongamos la acción que hemos de narrar, en una ciudad cualquiera del Mediodía, cuyo nombre no es indispensable.

Era una noche del mes de Marzo de 18...; noche fría y lluviosa, de esas que limpian las calles de transeúntes, reclusos en el templado hogar, y agrupando en algunos centros de reunión a los impenitentes callejeros.

Fuerte viento sur mugía en el espacio y azotaba los edificios con la copiosa lluvia que encharcaba las desiertas calles, sumidas en la media oscuridad que apenas combatían las vacilantes y anémicas luces del alumbrado público.

Cerca de la media noche, y en uno de esos momentos en que el temporal amaina y la lluvia cesa, como descanso reparador de sus energías, apareció un hombre por la calle del Mar, vía espaciosa y aristocrática.

Iba envuelto en elegante impermeable, cuya capucha caía so-

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de D. Gregorio Soler calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase, á 1'00 peseta docena.—De segunda, á 0'75 id.—De tercera á 0'50 id.—De cuarta á 0'40

AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



FUNERARIA

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		pts
1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	25'00	1. ^a con 2 acompañantes, 1 tronco	1	15'00
2. ^a preferente » 4 » 1 »	2	20'00	2. ^a » 2 » 1 »	2	12'00
3. ^a » 4 » 1 »	3	22'50	3. ^a sin personal » 1 »	3	7'00
4. ^a » 4 » 1 »	4	15'00	4. ^a » 2 » 1 »	4	6'00
5. ^a » 2 » 1 »	5	10'00			
6. ^a » sin personal » 1 »	6	7'00			

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.^a Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se tienen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descolorirlos, trajes de señora, caballería y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica» (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTONA

Encuadernación

IMPRENTA

Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.—SANTONA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, nevenas de santos y sacras, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Útil procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en entaces, festones, cenefas, etc.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE
RAFAEL
GONZALEZ

Frente al Fielato.
SANTONA

DISPONIBLE

GARCIA PELAEZ

JUSTICIA DE DIOS

NOVELA



1898

Tip. de EL AVISADOR
SANTONA

bre la espalda, y con paso calmoso marchaba tranquilamente, uniéndose al taconeado de las altas botas que calzaba, el acompasado golpear, sobre la acera, del regatón de un fuerte ríten, y dando al aire sendas bocanadas de humo, de un aromático veguero que mantenía entre los labios.

De pronto, y por una calle transversal, desembocó apresuradamente una mujer, envuelta en amplio manto, é interponiéndose al paso del hombre del impermeable, le dijo con angustiado acento:

—¡Caballero, amparadme!

El hombre se detuvo sorprendido, y fijando en la mujer profunda mirada, contestó con voz tranquila:

—Sois mujer y demandáis amparo; ya tenéis el mío. ¿Os persiguen?

—Sí; un hombre.

—Pues no temáis, que yo os protejo. ¿Adónde queréis ir?

—No lo sé.... Por de pronto, alejémonos de aquí.

—Como queráis. Hacedme el honor de aceptar mi brazo.

Apoyó la mujer su mano en el brazo que el hombre la ofrecía, y siguiendo adelante cruzaron un paseo, se internaron en otra calle, y pasando de una en otras, trazaron en su marcha un complicado zig-zag, con objeto, sin duda, de evitar toda persecución.

Ambos callaban; la mujer, conteniendo difícilmente los sollozos, á cada instante miraba hacia atrás, inquieta y temerosa; el hombre, tranquilo, atendía á evitar los baches y charcos del fangoso pavimento, y poco á poco moderaba la agitada marcha de su compañera.

Al cabo de un rato de silencioso caminar, el hombre se detuvo, conmovido por el penoso andar de la mujer, y la dijo:

—Tranquilizaos, os lo ruego; vuestra profunda agitación, me apeña grandemente; ya estáis, por ahora al menos, libre de todo peligro.

—Aún no—dijo la mujer, con mayor inquietud.—Hé creído ver á un hombre siguiéndonos.

—Sin duda lo fingió vuestro cuidado; pero si alguien nos sigue y no se acerca, el temor que demuestra debe tranquilizaros.

—Es verdad.... ¿Qué calle es esta?

—La del Carmen.

—¿Está cerca la de la Marina?